



ESCLARECIMIENTO Y JUSTICIA POR LAS AGRESIONES DIRIGIDAS A LOS Y LAS DEFENSORAS DE SAN MATEO DEL MAR, OAXACA.

En el marco de una elección extraordinaria promovida por el Tribunal Electoral del Estado de Oaxaca, las y los habitantes de San Mateo del Mar fueron víctimas de amenazas, disparos, agresiones, torturas y desapariciones, como fue el caso de Geraldine Dávalos Guerra de 13 años de edad y de Cristian Ashrey Doblado Antillón 15 años.

Esta agresión también incluyó que varios jóvenes fueran torturados, heridos y presentados de manera forzada en la Agencia de Huazatlán del Río.

Es lamentable que el estado de derecho este francamente destruido y sean las propias instituciones de gobierno quienes participen de manera arbitraria y dolosa en estos actos, que sin duda alguna están asociados a los constantes conflictos que se han desatado en la zona en donde diversas empresas de capital privado nacional y trasnacional, a punta de establecer el miedo y la parálisis quieren imponer sus proyectos extractivos para apropiarse de los territorios de los pueblos y explotar sus bienes naturales, a costa de cualquier precio y en total contubernio con los aparatos de gobierno estatales y federales.

Ante los niveles de agresiones e impunidad en que vivimos y ante el descarado contubernio entre las empresas y las instituciones de gobierno y sus redes locales basadas en la violencia y la corrupción, poco a poco van dividiendo y fracturando el tejido social para que estos rompan con sus propias formas locales de gobernanza basadas en la libre determinación el cual es un derecho constitucional de los pueblos.

Ya todo mundo sabe que para el actual modelo extractivo es necesaria la imposición de un sistema político sumiso, alineado y que coadyuve a las empresas para que estas continúen con el uso de un sistema de producción que además de depredador y nocivo a la salud y el medio ambiente y a la vida de los pueblos, logra beneficios descomunales para las transnacionales para que sigan imponiendo su agenda global, aun considerando para su saqueo, el uso de toda un despliegue de violencia que priva de todos los derechos fundamentales.

No importa lo que diga la CIDH, no importa lo que manifiesten los relatores de la ONU, no importa que los pueblos, haciendo uso de sus derechos colectivos, manifiesten un rotundo no a los megaproyectos, porque ya es cínico y alarmante el nivel de tortura, desapariciones, agresiones y asesinatos que las autoridades están dispuesta a cargar en sus espaldas y muy lejos de lo que antes podíamos suponer eran sus conciencias. Son ya prácticas generalizadas y utilizadas de forma abierta y descarada para reprimir a los pueblos defensores de derechos colectivos y ambientales.

REMA se solidariza con el pueblo de San Mateo del Mar, con los padres y madres de los jóvenes agredidos y con los y las habitantes que fueron objeto de violencia este día.

Reprobamos la imposición de proyectos de generación de energía que generan violencia en nuestros territorios. Exigimos justicia para el pueblo Ikoots.

¡TERRITORIOS LIBRES DEL MODELO EXTRACTIVO!